

www.champagnat.org
Novedades

05/06/2008: Una nueva estructura para las escuelas maristas en Australia

03/06/2008: Fotografías del mundo marista - Numero 181

03/06/2008: Colombia - Cursillo de espiritualidad marista con el H. Teófilo Minga

03/06/2008: Reportaje fotográfico: Obras de reestructuración de la casa del Hermitage - 9

03/06/2008: Hermanos maristas fallecidos

30/05/2008: Estados Unidos - Se abre de nuevo el noviciado de Esopus!

30/05/2008: Mi experiencia de vida laical - Carlos Ares Antequera (España)

30/05/2008: FMS Mensaje 37 - PDF - Beaticación

30/05/2008: Fotografías del mundo marista - Numero 180

30/05/2008: Noviciado Interprovincial La Valla - Medellín

29/05/2008: Reunión en Roma de los hermanos Eónomos provinciales de la región de África

29/05/2008: Nuevo libro recibido: Um jeito próprio de evangelizar. Clemente Ivo Juliatto, fms

NOTICIAS MARISTAS

N.º 3 - Año 1 - 06 junio 2008

Director técnico:

H. AMEstaún

Producción:

H. Onorino Rota

Luiz da Rosa

Redacción y Administración:

Piazzale Marcellino Champagnat, 2

C.P. 10250 - 00144 ROMA

Tel.: (39) 06 54 51 71

Fax: (39) 06 54 517 217

E-mail: publica@fms.it

Sitio web: www.champagnat.org

Edita:

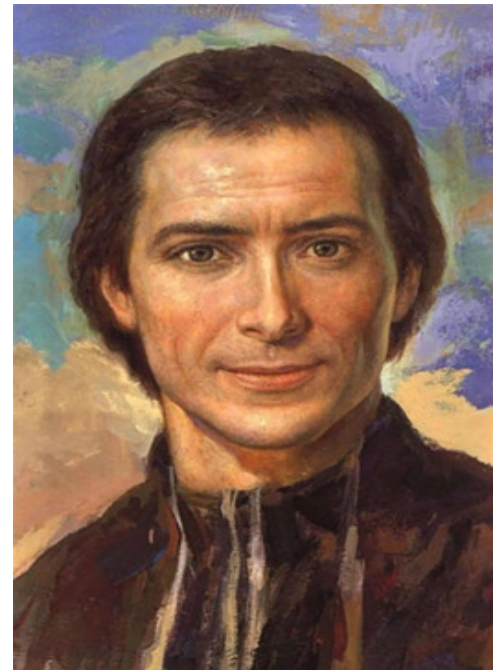
Instituto Hermanos Maristas

Casa general - Roma

Fiesta de Marcelino Champagnat

Mensaje del H. Superior general

Vamos a imaginarnos esta mañana que Marcelino Champagnat hubiese nacido en la aldea de Rosey en mayo de 1980 y no en 1789. Sí, sí, digo bien, mayo de 1980. Eso significa que ahora sería un joven de 28 años y, si la memoria no me falla, creo que ésa era la edad que él tenía cuando fundó nuestro Instituto. Siguiendo con el ejemplo, imaginémosnos también que fuese coadjutor de la parroquia de una pequeña localidad francesa. Se trata de una zona deprimida económicamente, pero sus habitantes son buenos trabajadores, de sólida vida familiar, y un poco suspicaces respecto a lo que se cuece en las grandes ciudades como París, Lyon, Londres, y probablemente también New York. Este Marcelino de nuestro tiempo habría venido al mundo una década después de una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en Francia, y a los cuales nos referimos con la alusión genérica de "Mayo del 68". Las protestas estudiantiles, con el trasfondo de una huelga general, hicieron estremecerse aquellos días a todo el país, pusieron en solfa los convencionalismos sociales, y contribuyeron a la caída final del gobierno del general De Gaulle. Y lo que es más importante aún, a raíz de aquellos sucesos empezó a cambiar la manera de ver el mundo, y los viejos estilos dieron paso a otra constelación de ideas. Algunos recibieron estas novedades con entusiasmo, otros se asustaron ante ellas, y no faltaron quienes las condenaron abiertamente.



cultades en la escuela. No por incapacidad para los libros, sino porque el desarrollo de sus estudios primarios se había visto entorpecido por diversas circunstancias. Tanto es así, que yo me pregunto si él no pensaría más de una vez que le habían admitido al seminario, y le habían permitido continuar allí, debido únicamente a la pertinaz sequía de vocaciones que reinaba en todas partes.

Repasando la breve historia de este Champagnat moderno, comprobaríamos cómo a él también le había tocado pasar sus difi-

Marcelino supo un día que un joven parroquiano suyo estaba agonizando. El nombre no le sonaba familiar, pero esto no es de extrañar ya que muchos niños y jóvenes de aquellos contornos apenas

pisaban la iglesia. Tan alarmante era esta situación en algunos lugares, que el papa anterior, Juan Pablo II, había tenido que hacer un llamamiento para impulsar la nueva evangelización de Europa.

Pensando en estas cosas, nuestro hombre se dirigió a la casa del enfermo. El cuadro que vio allí le conmovió las entrañas. Aquel muchacho de 17 años ignoraba casi enteramente las verdades de la fe. Lo poco que había llegado a saber, no le servía de consuelo en aquel trance doloroso.

Marcelino pasó un rato largo con él, confortándole, instruyéndole, ayudándole a bien morir. Pero en la mente del coadjutor, las últimas piezas que faltaban para completar su sueño encajaron prontamente. Él llevaba mucho tiempo queriendo hacer algo para aliviar la situación de los niños y jóvenes pobres, algo que les ayudara a entender cuánto les amaba Jesucristo.

Quizá en estos momentos estéis pensando: "Bueno, bueno, acaba con el relato. Dinos ya que el padre Champagnat finalmente fundó a los Hermanitos de María, y desde entonces vivimos todos muy contentos y felices". Calma, no tengamos tanta prisa en terminar. Mi impresión es que Marcelino habría pensado en esto detenidamente, tratando de ver qué era lo mejor para los niños y jóvenes desfavorecidos de su tiempo, es decir de hoy, siguiendo con nuestra historia imaginaria.

nos infundiría esperanza en los primeros años de esta nueva fundación? Contando, claro está, con que nosotros hubiésemos tenido la loable idea de unirnos a él.

Mi convicción personal es que él, en efecto, nos habría fundado. Y nos habría fundado, sencillamente, porque la fe tiene que ver con una relación tan maravillosa que, si uno se arriesga a poner todo su corazón en ella, no puede evitar sentirse transformado.

Y eso es lo que Marcelino quería que nosotros fuéramos entre la juventud, precisamente: sacramentos de un encuentro con Cristo. No necesariamente profesores, o administradores, o animadores juveniles, o lo que sea, sino simplemente hermanos para Jesús y para los jóvenes, con una capacidad especial de introducirnos en ellos. Los medios son importantes y no es mi intención minusvalorarlos. Pero todo lo que tenemos a nuestra disposición, ya sean escuelas, centros de catequesis, programas, retiros o movimientos de un tipo u otro, sólo se quedará en eso, en medios, si nosotros no somos hombres y mujeres cautivados por el amor de Dios, hombres y mujeres encendidos en el fuego del Espíritu, llenos de pasión por habernos encontrado con Jesús y habernos enamorado de Él

Y, en medio de estas especulaciones en torno a un Marcelino coetáneo, ¿qué decimos de



Yo creo que habría optado por lo segundo. Pero dejadme señalar tres cosas a este respecto. La primera; él nos diría que viviéramos la vida religiosa de una manera fascinante y atractiva para los jóvenes. "Haced valer el don de vuestra vida", insistiría el fundador. "Asumid los riesgos si hace falta, sed audaces en lo que emprendéis, decid sí sin vacilar, sin cálculos, sin preocuparos demasiado por vuestras necesidades personales. Porque la vida religiosa no nació para ser domesticada. ¡En realidad, en sus momentos mejores fue siempre un poco salvaje!".

"Evitad a toda costa" -añadiría- "esos estilos de vida que enmascaran la identidad de un religioso. Hombres profesionales, comedidos, política y psicológicamente correctos, ¡qué terriblemente grises y sin sangre! ¿Dónde está el gozo, el sacrificio, la experiencia de la donación personal, la aventura de salir a dar respuesta a las iniciativas de Dios? Porque de eso se trata; de estar atentos a la llamada de Dios, al deseo de Dios, no a lo que uno ve con sus propias luces. Por encima de todo, dejad que Jesús sea el centro y la pasión de vuestras vidas", nos diría el fundador.

En segundo lugar; Marcelino nos recordaría, con palabras muy claras, que nuestro género de vida no nació para ser diluido dentro de las estructuras eclesiales parroquiales, sino para estar en comunión con la Iglesia

Si Marcelino hubiera nacido en 1980 y no en 1789, ¿nos habría llevado hacia alguna forma nueva de vida en la Iglesia, o bien nos habría invitado a vivir la vida religiosa tradicional de una manera renovada, apropiada para el día de hoy?

Por tanto, la gran cuestión que ahora se abre ante nosotros es ésta: Si Marcelino hubiera nacido en 1980 y no en 1789, ¿realmente nos habría fundado? Si hubiese sido así, ¿cómo seríamos nosotros ahora? ¿Qué labor estaríamos desempeñando? ¿De qué manera nos inspiraría él, nos retaría,

la vida religiosa? Si él hubiera nacido en 1980 y no en 1789, ¿nos habría llevado hacia alguna forma nueva de vida en la Iglesia, o bien nos habría invitado a vivir la vida religiosa tradicional de una manera renovada, apropiada para el día de hoy?

local, sin confundirse, siendo así, para la Iglesia, la memoria viva de su verdadera naturaleza. Porque cuando el padre Champagnat se subió al andamio para construir el Hermitage, lo que hacía era recordar a los sacerdotes de su tiempo -muchos de los cuales esperaban con ansiedad la restauración del Tercer Estado- que la respuesta a los retos de su época se encontraba en el futuro, no en el pasado. Y cuando los primeros miembros de la Sociedad de María decidieron que la Iglesia de los marginados era el lugar apropiado para ellos, lo que hacían era recordar a la Iglesia, igual que a todos nosotros, que entre nuestros hermanos y hermanas están los humildes y pequeños de quienes pocos se acuerdan, y casi nadie se ocupa.

Por último, él nos exhortaría a ser hombres con un corazón a la vez misionero y lleno de compasión por los más necesitados. "Salid de vuestro mundo estrecho y previsible" -nos retaría-, "e irós a conocer los múltiples rostros de Dios. Sea cual sea el lugar en que os halléis, llevad siempre dentro de vosotros un corazón inclinado hacia los pobres. Haced todo lo que esté en vuestra mano para estar presentes entre los niños y jóvenes que menos tienen. Cierto, todos los niños son importantes, y todos los niños tienen derecho a madurar en un entorno de amor y seguridad, pero vosotros debéis estar con los que no tienen a nadie que mire por ellos, que les hable, que les quiera, que les ayude a encontrar su propia voz. Siempre y en todas las cosas, dejad que María sea vuestro modelo, porque ella fue una gran mujer creyente que recorrió el camino de su vida antes que vosotros. Ella será vuestra madre y vuestra hermana en la fe". Marcelino solía decir: "Amar a Dios, sí, amar a Dios y darle a conocer y amar; en eso ha de consistir la vida del hermano". Es un buen consejo, tanto da que hubiese nacido en 1980 o en 1789. Que Dios nos conceda la valentía de imitar el espíritu de nuestro joven fundador, para renovar nuestro empeño en el sueño que él acarició. ¡Qué buena noticia sería ésa para la Iglesia, para el mundo, y para los niños y jóvenes pobres que estamos llamados a atender!

H. Seán Sammon

Plan de discernimiento

Comisión del Uso Evangélico de los Bienes

La elaboración de un plan de discernimiento del uso evangélico de los bienes fue una recomendación efectuada por los delegados del XX Capítulo general. Leemos en las actas:

48. El Capítulo general pide al Consejo general:

48.5. Que diseñe un Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes en el Instituto y que acompañe su puesta en marcha en cada unidad administrativa.

El primer paso dado fue crear un equipo con los Hermanos Maurice Berquet, Antonio Martínez, Guy Palandre y Dominick Pujia, los cuales se encargaron de elaborar dicho plan, que fue lanzando al Instituto el 5 de febrero de 2004. Para acompañar su desarrollo se formó la Comisión del uso evangélico de los bienes, que empezó a funcionar en octubre de 2006.

Una de las primeras acciones de la Comisión fue entrar en contacto con las Provincias para conocer cuál era la realidad de cada una en este terreno, a fin de entrar posteriormente en una reflexión conjunta.

La respuesta obtenida puede ser comparada a la parábola del sembrador. En algunas Provincias la semilla del Plan cayó en medio del camino. En otras el terreno era pedregoso, y la semilla acabó secándose a raíz de las primeras dificultades. En algunos casos, la semilla fue a parar a los espinos

y se perdió, quizá por el miedo de profundizar en el tema. Finalmente, hubo lugares cuyo terreno era propicio para la siembra, y se produjo una respuesta generosa y fructífera al 30, 60 ó 100 por ciento, según los casos.

La Comisión ha procurado también ampliar la visión del Plan, introduciendo reflexiones sobre el Uso evangélico de los bienes y el universo (primer regalo que nos da Dios), el Uso evangélico de los bienes y la vida, los talentos, el tiempo, el carisma, etc.

Se han llevado a cabo acciones concretas en diversas Provincias del Instituto: Norandina, Sri Lanka, India, México Central, África del Oeste, Madagascar, África Centro-Este, Nigeria, Mediterránea. Hemos tenido reuniones con los Consejos provinciales, las Comisiones económicas, superiores de comunidad, directores de los colegios, ecónomos comunitarios, administradores de los centros educativos, etc.

Seguimos abiertos a las solicitudes que nos lleguen de las Provincias y Distritos.



Equipos de Pastoral Económica de Colombia, Ecuador y Venezuela

Asamblea de Misión

Provincia Cruz del Sur

Con la expectativa propia de aquello que se inicia por primera vez, teñida de espontaneidad, ilusión y algunas contramarchas, se inició en Luján, a los pies de María, el encuentro de hermanos y laicos para generar espacios de diálogo e intercambio de experiencias; aportar ideas para el andar provincial y distrital, teniendo como base los documentos de Mendes y el Horizonte provincial.

Los participantes procedían de todas las obras maristas de Argentina, Paraguay y Uruguay.

Unas sesenta obras y estamentos provinciales estuvieron representados en este desafío a reencantarnos con la belleza y el regalo de la misión marista. Nutrir la mística y ser capaces de contagiarla a aquellos que nos acompañan en nuestros lugares de misión, cada día.

Luego de realizar las acreditaciones y ya ubicados nos dirigimos al salón de la Asamblea para el inicio. La presentación de las Patronas de las tres naciones se realizó en medio de los cantos y la alegría de todos.

El salón estaba adornado con los colores nacionales de estos países y las imágenes fueron colocadas en un sector del salón cubierto de tierra a semejanza de un lugar para sembrar. Las palabras del hermano Demetrio dieron lugar a una corta dinámica para dar a conocer las expectativas que nos habían traído a la Asamblea.

Por la tarde una representación teatral hizo presentes los "gritos" de los niños y jóvenes a los cuales intentan responder las distintas expresiones de la misión ma-

rista en nuestra Provincia. A continuación se inició un trabajo personal en el que cada participante pudo encontrarse con los rostros e historias de niños y jóvenes del lugar de origen.

Luego del descanso se trabajó en grupos de unas 12 personas con la finalidad de compartir, quiénes somos, cuáles son los gritos que escucha cada uno en su lugar de misión y cómo respondemos a esos gritos mostrando así la riqueza de la misión que estamos realizando.

En la celebración eucarística de la tarde cada delegación aportó una planta floral al jardín de nuestra misión colocándolas a los pies de las imágenes de María. La celebración de la Eucaristía fue el cierre lógico de un día vivido tan intensamente.

El tema de la mañana del día viernes fue nuestra historia, la historia de nuestras obras y de las personas que a lo largo de tantos años de trabajo, apostolado y servicio han marcado la personalidad de cada uno de nuestros lugares de misión.

En el trabajo personal posterior se nos llamó a recor-

dar el origen de la propia vocación marista, cómo se fue desarrollando y lo que hoy nos mueve a cada uno. Recordar qué fue lo me hizo "reconocerme" marista... Repasar gozos, dolores, resurrecciones (la Pascua de mi vida marista)... Contemplar "el fuego" que hoy hace arder mi corazón, mis motivos para seguir creyendo y apostando...

La celebración eucarística de la tarde comenzó ante los signos del corazón y del fuego. La escena, a oscuras, resaltó los signos que fueron el motivo iluminativo de la celebración. El día sábado se inició con el tema del "abra", como ese lugar de paso entre los cerros, que permite ver lo que se avecina por delante y que permite pasar a una nueva región o en nuestro caso a una nueva dimensión de la misión. El signo del día es el agua como generadora de vida.

Por la mañana se comenzó con un trabajo personal de una hora. En ella se pudo pasar por diferentes "rincones" de documentos de la Congregación como las llamadas del XX Capítulo general, documento de Mendes y el Horizonte provincial. El rincón

permitía dar un espacio para la lectura orante y meditativa del documento en cuestión. Una guía permitía anotar las interpelaciones y llamadas personales de Dios a través del mismo.

Por la tarde se comenzó con la presentación de los grandes temas surgidos a la mañana: formación, estilo educativo, atención a los más necesitados, gestión, espiritualidad y participación en políticas públicas. Sobre estos temas se realizó el trabajo de la tarde tratando en pequeños plenarios, sugerir líneas de acción en estos temas puntuales. El debate de los grupos se llevó a cabo durante toda la tarde.

El amanecer del domingo parecía presagiar el resumen final de la Asamblea y la Profesión Perpetua del Hermano Jorge Walder.

Por la mañana se realizó la reunión de cierre de la misa con el aporte de hermanos y laicos sobre los logros alcanzados y la coordinación del equipo organizador.

El ambiente de alegría y distensión fue la mejor confirmación de que este encuentro inició una nueva era de oportunidades para crecer: el de la misión compartida con un mejor entendimiento y proyectos comunes de los laicos y hermanos de Cruz del Sur. También se pidió una evaluación formal por escrito.

A los pies de María de Luján, durante cuatro días, hermanos y laicos compartieron vida y espiritualidad, para aportar juntos, propuestas viables sobre la misión que comparten con las diferentes obras y su proyección en la gestión provincial.

